

SEMINARIO BÍBICO PALABRA DE GRACIA  
PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO I

**Resumen de “La batalla por el  
comienzo”**

DANIEL GODÍNEZ MORADO

Instructor  
Filiberto Ángeles Dorantes

21 de octubre de 2019

# Índice

# 1. Creación: créalo o no: Génesis 1:1

El primer capítulo del libro empieza después de que al autor da una breve introducción acerca del propósito que tiene el libro así como la necesidad que hay de presentar una fuerte defensa en contra de las corrientes del pensamiento que buscan interpretar el inicio del universo con base en hipótesis que carecen de un verdadero fundamento.

El hermano MacArthur deja claro dentro de la introducción que el debate entre lo que dice la Biblia (verdad) y lo que dice la mente humana en realidad es una cuestión acerca de gente que no quiere reconocer la veracidad de la Palabra de Dios sino que busca en estos argumentos tales como la evolución, una forma de poder excusarse de la tremenda realidad de que se tenga a un ser creador tal y como lo narra la Biblia. Dentro de estos argumentos se hace una aclaración en extremo importante que es que la verdadera ciencia no contradice ni contradecirá lo que dice la Biblia, mas bien, son las hipótesis pseudocientíficas las cuales se utilizan para poder excusar su fe en el ateísmo y en el conjunto de sus dogmas.

Después de haberse centrado principalmente en la evolución, el capítulo uno comienza hablando acerca de la teoría del Big Bang. de dicha teoría no solamente se habla de las extrañas inconsistencias físicas que conlleva el asumir dicha teoría sino que además ello implica que el universo no es más que materia interactuando de manera mecánica sin posibilidad de interacciones y/o espirituales.

El gran peligro de la gran aceptación de estas teorías es el hecho de “sustentar” el hecho de que la humanidad y la vida humana carecen de sentido ya que es consecuencia exclusiva de fenómenos naturales así como el inicio del universo y de la vida. Esa corriente de pensamiento tiene como consecuencia lo radical que se tiene en la actualidad en cuanto a movimientos a favor de la vida animal, que le da un valor semejante a la vida humana así como la poca importancia de la vida humana como para apoyar el aborto.

Examinando la creación de manera espontánea a través del azar incluso de manera secular nos permite observar el gran salto de fe que se ocupa para poder creer que el azar fue el responsable del inicio del universo y de todo lo que conocemos, además, lleva por consecuencia el hecho de que con esos argumentos el ser humano no es más que otro ser del reino animal que llegó a desarrollar intelecto y razón sola y exclusivamente por consecuencia de la evolución y de un proceso de miles y miles de años.

A lo largo de este capítulo se hace un gran énfasis no solamente en lo que dice Génesis 1:1 sino la gran importancia que tiene las enormes consecuencias que conlleva. Es por ello que la teoría de la evolución, en un principio, entra en una gran diferencia al proceso de la creación en Génesis, y no solamente eso sino que además son completamente incompatibles entre sí.

La teoría de la evolución trae consigo implicaciones acerca de la naturaleza de la vida humana que además de ser profundamente irracionales e improbables, resultan estar fundamentadas en el empirismo y lo que el hombre cree que puede ser cierto mientras que los primeros relatos de Génesis son extremadamente claros acerca de la creación.

En ningún otro lado se puede encontrar un relato de la creación tal y como se tiene en Génesis, empezando por los textos que tienen otras religiones acerca de la creación, en ellos se puede encontrar un gran rastro de inconsistencias así como las deidades tan pobres y llenas de mitos que son “responsables” de la creación del universo. Por otro lado, se tiene el relato de las teorías científicas modernas acerca del comienzo del universo, una rama de la ciencia en donde se abandona el rigor científico para poder hacer conclusiones naturalistas acerca cómo es que un proceso meramente aleatorio dio a luz un universo ordenado con vida y más aún, vida racional.

El capítulo concluye en sus últimas páginas de manera tajante sobre la importancia que se le debe de tener a la verdad relatada en la Biblia, algo que muchas personas que incluso se hacen llamar “cristianas” han abandonado con el propósito de hacer encajar la Biblia con el desarrollo científico actual que incluso ni ha sido demostrado, con el claro peligro de que en un futuro que surja una nueva teoría científica que corrija y/o derrumbe por completo la teoría evolucionista entonces sea necesario que vuelvan a cambiar su postura acerca de la creación ya que el hacer encajar la Biblia con dichas teorías lo único que provoca es tener un fundamento basado fuera de la verdad y dentro de los “quizas” y los “probablemente”. Génesis 1:1 debe de ser entendido tal y como es narrado en la Biblia, todo el relato de Génesis es un relato histórico que escribió Moisés siendo inspirado por Dios con el propósito de que conociéramos cómo fue que la historia comenzó y cuál es el propósito que Dios tiene para Su creación. El darse la libertad de interpretar la creación como una fábula o un mito que solamente ilustra de manera vaga el proceso de creación carece de buenos argumentos ya que el autor de Génesis en ningún lado escribió algo que siquiera sugiriera que el relato no es literal en su totalidad, el querer cambiar los días de la creación en miles de años o en eras geológicas carece buena hermenéutica e incluso carece de carácter científico.

Dentro de los principales adeptos y defensores de la evolución se tiene ciertamente a grandes personalidades dentro de la ciencia y la filosofía que lo único que transmiten es su propia fe en el azar con supuesta base científicas y ciertamente han influenciado a un gran número de personas haciéndoles creer que el origen de la vida por medio de la evolución es una verdad científica comprobada, dentro de dichas personalidades se puede encontrar a Carl Sagan, Friedrich Nietzsche y Karl Marx. Algo que cabe destacar es que aunque los creyentes en el azar muestren un carácter objetivo, estrictamente científico y carente de dogmas o fe, precisamente se sumergen dentro de esta teoría a pesar de la falta de una buena explicación para el inicio de universo, ciertamente les es más fácil creer que el carácter estrictamente mecánico y físico del universo que creer en un Dios creador del universo ya que ello implica que Dios nos creó con propósito y más aún, Dios es Señor sobre toda Su creación, una verdad que simplemente derrumba toda su corriente de pensamiento.

En particular, las ideas que tuvo Nietzsche como fuerte combatiente del cristianismo fueron de gran influencia en Alemania ya que de manera “objetiva” la evolución nos lleva a pensar en el hecho de que la supervivencia del más fuerte es la ley que debe de regir nuestra civilización, una idea que influyó ciertamente en el desarrollo del nazismo y además de eso, en la actualidad es lo que ha influido el gran pensamiento del “relativismo” ya que si la evolución fue meramente un fenómeno de supervivencia, la moral y la ética carecen de objetividad.

## 2. ¿Cómo sucedió la creación?

Desde el inicio del Génesis la Biblia es muy clara acerca de que la creación fue por medio de Dios y además que Él lo creó todo a partir de nada, solamente bastó que utilizara Su palabra para que todo fuera creado mientras que, por el contrario, la postura evolucionista afirma que todo ser viviente proviene de uno anterior, el cual tuvo modificaciones genéticas que los fueron cambiando en un proceso de miles de millones de años además de que el universo tal cual como lo conocemos así como el resto de los seres vivos, seguimos en constante evolución.

Después, se plantea la gran disyuntiva que existe entre el catastrofismo y el uniformismo. Empezando por el uniformismo se tiene que es una teoría que fue diseñada desde sus fundamentos con la hipótesis de que el relato Bíblico es incorrecto. Con ello en mente es que plantean que los procesos naturales y geológicos por los que pasa la Tierra ocurren con cierta periodicidad constante, esto les permite observar grandes formaciones de piedra como el Gran Cañón y hacer cálculos bajo ésta hipótesis para determinar el tiempo que tiene que se hicieron dichos sedimentos. Por otro lado se tiene la posición del catastrofismo que menciona que dicha periodicidad no es regular sino que durante la historia de la Tierra han pasado distintas catástrofes que alteran la periodicidad con la que se forman dichos sedimentos sobre las rocas. El catastrofismo parece estar de acuerdo con el relato bíblico ya que, por ejemplo, un diluvio universal podría ser capaz de alterar la periodicidad de ocurrencia de dichos sedimentos, tal y como lo menciona el catastrofismo. Esto además de que se han encontrado numerosos fósiles de distintas especies a través del mundo así como fósiles marinos sobre la superficie de montañas cuya mejor explicación es el relato del diluvio que viene narrado en Génesis.

A pesar de que la teoría uniformista carece incluso de carácter y rigor científico, hay aún gente que se ha dedicado a tratar de hacer encajar el relato bíblico de Génesis con lo que dice el uniformismo, de forma que alteran el verdadero mensaje del libro y distorsionan la Palabra de Dios.

El siguiente aspecto a tratar acerca del relato de Génesis es que se observa que la creación tanto del hombre como del resto del universo fue en un estado pleno de madurez. Dios no creó seres infantiles ni huevos que después darían como resultado animales ni semillas sino una creación madura. Se menciona mucho el debate actual que existe sobre las implicaciones de esto tales como la anatomía de Adán y la estructura que tendrían las plantas y animales que fueron creados en un principio pero todos estos debates no pasan de ser especulaciones ya que en la Biblia no se relata ni se detalla, esto es importante de recalcar ya que hay gente que llega incluso a desarrollar un gran celo por sus teorías a pesar de que no son Palabra de Dios.

Posteriormente el hermano MacArthur empieza a hacer una crítica sobre el trabajo que ha realizado Hugh Ross, un cristiano evangélico de Estados Unidos que tiene estudios en Cosmología. MacArthur hace un énfasis en el sumo cuidado de saber si estamos adaptando las teorías científicas a lo que dice la Biblia o si estamos poniendo a las teorías científicas sobre la luz de la Biblia. El trabajo de Ross es precisamente un intento de armonizar la teoría del Big Bang con el relato bíblico con el cual argumenta que los días de la creación son en realidad miles de años por los cuales tardaron en crearse la Tierra con vida.

A pesar de dichas creencias por parte de Ross, él afirma la inerrancia de las Escrituras e incluso ha mencionado que la revelación que tenemos acerca de la creación por medio de la naturaleza es testigo y misma revelación por parte de Dios para que podamos entender cómo fue el proceso de la creación, incluso hasta mencionar que el estudio de la naturaleza y del universo puede considerarse como el libro 67 de la Biblia.

La gravedad de las conclusiones a las que llega Ross acerca de la revelación por medio de la naturaleza es grave ya que es racalcado constantemente en la Biblia su superioridad como Palabra de Dios y el hecho de que es una revelación suficiente para que le conozcamos mientras que la naturaleza no lo es.

El argumento principal para refutar la idea de que los días de la creación duraron miles de años es que no hay en la Biblia ni un versículo que siquiera lo mencione además de que desde el tiempo de Moisés hasta nuestros días la interpretación del pasaje siempre ha sido de días literales.

Ross incluso llega a mencionar como un argumento a favor de su postura el hecho de que la creación fue algo sumamente perfecto que hubiera requerido de mucho tiempo para que todo tomara su forma y su lugar, sin embargo, el poder de Dios es algo que nosotros no podemos comprender, nada en el texto hace alusión a la evolución o a periodos grandes de tiempo.

Debido a la falta de evidencia que proporciona el mismo texto bíblico a favor de sus teoría es que hay gente que descarta este pasaje como un relato y lo interpreta como un mito de creación ilustrativo pero que en realidad no fue como ocurrió, esta postura está también incorrecta por el contexto del libro y dado que todo el libro de Génesis se dedica a relatar las historias del principio de la historia del universo.

A través de la historia han surgido distintas teorías sobre el inicio del universo y muchas de ellas han sido moldeadas conforme la ciencia va progresando, es por ello que debemos de permanecer fieles y constantes en la Biblia conociendo su inerrancia pues sabemos que la revelación que Dios nos entregó es verdad y Jesús mismo confirmó la eternidad de Su palabra en Mateo 24:35, cosa que nosotros somos capaces de observar a pesar de los miles de años que tiene la Escritura.

Como fieles creyentes tenemos la fe de que así como el universo fue creado algún día llegará a su fin y la Palabra de Dios seguirá vigente en el cielo nuevo y en la tierra nueva.

### 3. Luz en el día primero

Después de todo el argumento que se tiene sobre la duración de los días en la creación, desde el primer día se queda estipulado la duración que tiene. En Génesis 1:5 se narra que después de haberlas creado, a la luz le llamó Día y a las tinieblas Noche. Éste versículo acaba con la expresión "...fue la tarde y la mañana un día", expresión con la que acaba cada día de la creación. Es por ello que podemos concluir que cada uno de los días de la creación tuvo la misma duración que los demás.

A pesar de que la palabra día sí es usada en la Biblia en ocasiones como un periodo largo de tiempo, siempre que se utiliza junto con un número del día se refiere exacta y precisamente a un día con tarde y noche.

Otro argumento que se presenta para la duración no literal de los días en la creación es el hecho de que Agustín de Hipona en sus escritos detalló su creencia de que la creación no había sido en 6 días literales. Sin embargo, la creencia era completamente contraria a los miles de años que se proponen, él pensaba que el fenómeno de la creación era algo sumamente extraordinario que posiblemente nunca llegaremos a comprender y debido al poder de Dios, el creía que toda la creación había sido hecha en un sólo instante. Ésta creencia en parte la heredó debido a filósofos seculares de la época. Además de ello, Agustín incluye un capítulo entero dentro de su texto "La ciudad de Dios" con el propósito de hacer una crítica a aquellas personas que alegaban una vejez mayor al universo, diciéndoles incluso que hablan de lo que piensan pero no de lo que saben.

A pesar de las creencias incorrecta de Agustín, es importante que sigamos analizando la importancia de los 6 días de la creación. Dios no hizo la creación en 6 días porque necesitara tiempo para descansar ni porque no lo pudiera hacer en tan sólo un instante. Al final del proceso de la creación podemos observar que Dios se tomó los 6 días para mostrarnos un modelo de trabajo y descanso el cual nosotros debíamos de seguir para poder tener una vida saludable y balanceada.

Cada uno de los días de la creación tuvo su importancia ya que en cada uno se llevóa a cabo la creación de distintos aspectos de la creación.

En especial en el primer día se narra la creación, del tiempo, la materia y la luz. La creación del tiempo es un aspecto sumamente clave ya que Dios no habita en el tiempo, su divinidad opera fuera del tiempo. Sin embargo, el tiempo fue lo primero con lo que decidió someter a Su creación. Para nosotros es sumamente complicado entender a un Dios eterno ya que todo en nuestro universo está gobernado por el tiempo, todo envejece y muere pero Dios es eterno y se mueve a través del tiempo como le place. Él es soberano sobre el tiempo así como lo es del resto de la creación.

Igual durante el primer día es que Dios crea la materia, toda la materia fue creada durante el primer día, sin embargo, no sabemos que forma tenía dicha materia pues la narración de la creación de los planetas y las estrellas ocurre hasta el día 4.

Por último pero no menos importante, se menciona que durante el primer día también Dios creó la luz. La luz es quien representa con mayor claridad la gloria de Dios ya que incluso Él mismo se llama luz en 1ª Juan 1:5.

En Génesis 1:2 se mencionan 3 frases en particular para describir el estado de la tierra, dice que la tierra:

1. Estaba desordenada y vacía.
2. Las tinieblas estaban sobre la faz del abismo.
3. Es espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

En la forma en la que se describe a la tierra es como la desolación de un desierto, sin vida y sin forma definida.

Dentro de las teorías que envuelven a este versículo sobresale una llamada “teoría del salto” la cual afirma que en el versículo 1 la Tierra fue creada de manera perfecta con vida y que llegó a quedar desolada y vacía debido a la posterior caída de Satanás. Después de ello es que la vida pereció y Dios decidió volver a crear vida.

La teoría del salto surgió como una forma para poder explicar de mejor manera la aparición de fósiles antiguos y, una vez más, hacer encajar el relato bíblico con las teorías científicas, esta teoría es menos aceptada ya que el tener esta suposición conlleva como resultado grandes problemas teológicos tales como el reconocimiento de Dios de que su creación era buena cuando según esta teoría ya había maldad en ella y también el hecho de que la muerte entró en la creación hasta el pecado inicial con Adán y Eva, entre otros ejemplos.

En realidad debe de interpretarse tal y como lo dice el texto afirmando que ese estado que narra el versículo 2 fue el estado inicial de la creación.

La frase con la que acaba el versículo 2 indica la vigilancia y cuidado que tenía Dios sobre Su creación. Esta parte del pasaje recalca el deseo de Dios de tener actividad directa sobre Su creación, a partir de aquí en adelante, el proceso de creación es narrado como si fuera por un observador en la tierra.

A pesar de la gran complicación que conlleva el explicar el comportamiento y la naturaleza de la luz, en el versículo 3 se indica claramente cómo es que Dios creó la luz con Su palabra. La luz tuvo un papel importante ya que además marca la diferencia entre día y noche.

Para Génesis 1:4 se dice que vio Dios que la luz que había creado era buena, expresión que se repite a lo largo del relato de la creación pues es producto de un Dios bueno.

Con esta expresión junto con el pasó de la noche en Génesis 1:5 marca el final del gran primer día de la creación.